

Pablo Bernárdez, Director deportivo del comité de profesionales de la RFEG



PABLO BERNÁRDEZ MORGADO, DE 30 AÑOS DE EDAD, LLEVA DESDE EL 2009 COMO DIRECTOR DEPORTIVO DEL COMITÉ DE PROFESIONALES DE LA REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE GOLF.

Nacido en Ourense, Pablo comenzó desde niño su carrera como jugador de golf profesional en su Club, el Montealegre Club de Golf, y posteriormente desarrolló toda su formación académica en EE.UU. Es licenciado en Administración y Dirección de Empresas y realizó el Máster del PGA Professional Golf Management en la Universidad de Campbell, Carolina del Norte.

Los nuevos diseños se están enfocando a la construcción de campos sostenibles económica y medioambientalmente

En 2008 se incorporó al Comité de Profesionales de la RFEG y desde entonces es Director de Torneo del Campeonato de España de Profesionales masculino, Responsable de Organización del Open de España masculino y femenino y además participa en la organización de numerosos torneos del European Tour masculino y femenino, Challenge Tour y Campeonatos de España promovidos por la RFEG.

Habiendo jugado en multitud de campos como profesional y teniendo que preparar torneos nacionales e internacionales como director deportivo de la RFEG, ¿crees que ha habido una transformación en el diseño de los campos de golf con el paso de los años?

Sí, es verdad que los campos nuevos se están diseñando con la premisa de intentar que el gasto de mantenimiento no sea tan grande. Ha habido una serie de años en los que los diseñadores hacían campos con muchos bunkers y taludes que queda-

ban muy bonitos estéticamente pero cuyo mantenimiento suponía un elevado coste. Con la crisis los campos han notado estos problemas y sí que se ha aprendido de ello. Los nuevos diseños se están enfocando a realizar campos sostenibles económica y medioambientalmente.

¿De qué manera ha cambiado el mantenimiento de los campos de golf desde que empezaste tu carrera profesional?

Yo he visto una gran mejoría en general. Por un lado están los campos cuyo nivel de mantenimiento es máximo, aquellos en los que se han celebrado torneos importantes como el Open de España. Estos campos, por las exigencias de calidad que tienen, presentan un nivel de mantenimiento excelente y regular en el tiempo, por lo que siempre están bien. Y de igual modo, en el resto de campos que no llevan este nivel tan alto de exigencia, se ha apreciado un avance significativo a pesar de la crisis, ya que cada vez hay más gente formada en el sector que con muy pocos recursos sacan todo el trabajo diario lo mejor que pueden. En general, poco a poco se va mejorando cada día más.

¿Crees que la crisis económica ha afectado al mantenimiento de los campos de golf?

Creo que está clara la respuesta, por supuesto que sí. A pesar de lo dicho anteriormente sobre la formación de los greenkeepers y la optimización de los recursos, sí que es verdad que el nivel de mantenimiento ha bajado un poco, pero es comprensible. Campos que hemos visitado hace dos o tres años y vas ahora y ves que no están igual, lo entiendes porque al greenkeeper le han reducido el presupuesto de mantenimiento un 20-30% o incluso hasta un 50% y eso se nota. Pero creo que con el dinero que hay y con el que invierten los dueños de los campos en general se hace un buen trabajo y eso es bastante positivo.

¿Qué situación más extraña o peculiar has vivido durante la preparación de un torneo?

Realmente siendo sincero, con la Green Section que tenemos en la RFEG, en los campos donde hacemos los torneos, al noventa y tantos por ciento el campo llega impecable tal y como lo habíamos previsto, porque hay un seguimiento por parte de profesionales que están muy capacitados y todo está medido al detalle.

Sí es verdad que ha habido un par de torneos en los que los greens se pincharon con poco tiempo de antelación y la climatología impidió que cerrasen a tiempo para llegar en las condiciones adecuadas al torneo. La rodadura de la bola era buena pero la estética del green no era la deseada. Más allá de eso, gracias a la Green Section no hemos tenido grandes percances.

Donde más dinero deben invertir los campos de golf es en tener un buen Greenkeeper

¿Cómo valoras la figura del greenkeeper?

Para nosotros son fundamentales, tanto el greenkeeper del campo donde se va a celebrar el torneo como los greenkeepers de la Green Section de la RFEG. Al final, el 80% del éxito de un torneo profesional es el estado del campo, porque de nada sirven unos grandes jugadores y una organización impecable si se encuentran un campo que no está en condiciones. Por todo ello, el greenkeeper es esencial tanto en torneos como en campos que no tengan torneos relevantes, ya que al final el golf es un deporte que se juega en verde y lo más importante es el mantenimiento diario del campo. En mi opinión, donde más dinero deben invertir los campos de golf es en tener un buen greenkeeper que lidere y dirija las tareas de mantenimiento.

¿Qué exigencias de mantenimiento consideras primordiales a la hora de preparar un torneo nacional/europeo?

Primero y fundamental los greens. En torneos profesionales se puede perdonar que los tees no estén del todo bien, que en las calles haya que colocar bola, que el rough no tenga una densidad perfecta, pero los greens deben estar impecables. La rodadura debe ser uniforme y constante, la velocidad debe ser la misma en los 18 greens y en el putting green, y todo ello es lo que al final marca la diferencia.

Y en segundo lugar los bunkers, que también son muy importantes.

¿Qué diferencias observas entre los greenkeepers nacionales y los extranjeros?

La verdad es que he tenido muy buenas experiencias con los greenkeepers españoles. Me he encontrado con dos clases: por un lado, los de "la vieja escuela" que tienen su propio sistema que funciona muy bien al detalle y tienen sus campos en perfectas condiciones y, por otro lado, la nueva hornada de greenkeepers que se han formado en EE.UU, Inglaterra y demás sitios y que también se adaptan muy bien a cualquier tipo de campo y exigencia. En general, valoro muy positivamente el nivel de los greenkeepers españoles. Y con los greenkeepers internacionales con los que he trabajado también ha sido muy buena la experiencia. Puedo poner como ejemplo a Sylvain Duval, con el que preparamos varios campeonatos de España en los campos que él llevaba en la zona de Murcia y cuyo trabajo fue espectacular y de una ca-



lidad suprema. En definitiva, tanto con los greenkeepers nacionales como con los extranjeros, el trabajo y el trato siempre ha sido excelente.

¿Con cuánto tiempo crees que el greenkeeper debería ser avisado para poder preparar un torneo?

Cuanto antes mejor, y también depende del torneo del que estemos hablando. Para un torneo del European Tour, el greenkeeper necesita mucho tiempo de preparación porque la exigencia va a ser máxima. Igualmente ocurre para un torneo del Challenge Tour o un Campeonato de España de profesio-

nales masculino o femenino, ya que también son torneos relevantes. Sin embargo, hay veces que por diferentes motivos como que no se confirma un patrocinador o no se terminan de fijar cuestiones económicas no se puede confirmar el campo, por lo que el greenkeeper está a la expectativa de noticias para planificar la preparación del torneo. Aunque el mantenimiento en estos campos suele ser bueno durante todo el año, la preparación de un torneo siempre requiere un plus. Por lo que cuanto antes se les comunique, al final todos saldremos ganando.

¿Cuáles son los requisitos básicos que debe cumplir un campo de golf para albergar un torneo de profesionales?

En este caso, ya no sólo estamos hablando de mantenimiento, sino también de infraestructuras y logística para poder albergar un evento de tal magnitud. Por ejemplo, si hablamos de torneos del European Tour, se necesita una Casa Club que pueda albergar oficinas de torneo, sala de prensa, sala de jugadores y caddies, restaurante para los jugadores y la organización, zona con wifi para los jugadores, aparcamiento para los camiones de la televisión, European Tour y marcas de palos de golf y una zona comercial para que los patrocinadores puedan ofrecer sus productos y divertir a los espectadores.

A nivel de características o requisitos técnicos del campo no hay un mínimo, pero un campo que quiera albergar un torneo del European Tour tiene que tener una longitud de entre 6.500 a 7000 metros y además presentar una serie de instalaciones como un campo de prácticas amplio con una capacidad mínima para 40 jugadores que puedan practicar en hierba a una distancia mínima de 300 metros y así poder utilizar el drive, zona de approach con bunkers, baños a lo largo del recorrido, zonas de bebidas y zonas amplias alrededor de los greens para poder colocar las torres de televisión.

¿Cuál es tu torneo favorito?

Diría dos: la Ryder Cup como competición por equipos y el British Open como torneo individual. Me encanta el ambiente de golf que se vive en un Open Británico, respiras golf en estado puro y es la cuna de donde salieron los primeros campos y golfistas, por lo que para mí es el torneo por excelencia. ■

Lo más importante a la hora de preparar un torneo son los greens y después los bunkers